

RAÚL CÓRDOBA  
ARNEAUD

---

**EL GAS EN  
VENEZUELA:  
EL RETORNO  
A LA ERA  
DE LA LEÑA**

---





RAÚL CÓRDOBA  
ARNEAUD

---

**EL GAS EN  
VENEZUELA:  
EL RETORNO  
A LA ERA  
DE LA LEÑA**

---



## **CONTENIDO**

- 3** Presentación
- 5** Resumen ejecutivo
- 5** Palabras clave
- 6** Introducción
- 8** De la cocina a gas al fogón de leña
- 10** De PDVSA Gas Comunal al cierre operativo
- 14** Soluciones y alternativas de carácter privado
- 17** Conclusiones
- 20** Notas
- 21** Bibliografía

## **PRESENTACIÓN**

El Observatorio de Derechos de Propiedad de Cedice libertad presenta esta investigación del economista Raúl Córdoba Arneaud, un estudio técnico-económico de la industria del gas natural en Venezuela, haciendo énfasis en los aspectos comerciales.

Destaca el tema del abastecimiento del gas por tubería, así como el gas licuado de petróleo (GLP), popularmente conocido como gas de bombona hasta los consumidores finales, domésticos, comerciales e industriales, subrayando el uso en los consumidores domésticos.

Resalta la situación actual de toda una población forzada a la utilización de leña con los inconvenientes ambientales e higiénicos que esto conlleva, por carecer del gas de bombona y del gas por tubería. Situación que se ha agudizado porque la filial de la empresa estatal PDVSA no ha cumplido con los proyectos respectivos, que datan de finales de los años ochenta.

El 12 de septiembre de 1999, con la promulgación de Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos (LOHG), la otrora PDVSA democrática abrió la puerta a la participación de la empresa privada, ya que apoyó al ministerio de Energía y Minas para la materialización de dicha ley, que sería fundamental para el desarrollo pleno de la industria del gas natural en Venezuela, como lo explica en detalle su Exposición de Motivos, y fue más allá, cuando en su Artículo 2.º deja muy claro que esa industria no está reservada al Estado, y en su Artículo 9.º obliga a la estatal a desprenderse de sus actividades de transporte, distribución y comercialización, para que fueran ejercidas en su totalidad por el sector privado. Desafortunadamente, la LOHG no se ha cumplido, razón por la cual la ciudadanía empezó a consumir y continuará consumiendo leña, como se señala muy bien en la presente investigación.

Difícilmente la estatal PDVSA hará mayor cosa en este sentido por falta de Gerencia, *know-how* e inversiones, y por estar atada a un «Plan de la Nación» socialista que niega el Estado de derecho y la propiedad privada.

En tal sentido, el Observatorio de Derechos de Propiedad aboga por el mercado como la solución, la empresariedad privada contribuirá a derrotar la pretensión comunista de la planificación centralizada, cuyo único objetivo es el control de la ciudadanía.

**Ing. Diego González**

Coordinador del Centro de Estudios de Energía de Cedice

## **RESUMEN EJECUTIVO**

Desde la década de los años cuarenta, el uso del gas en las actividades domésticas, comerciales e industriales se consideró el planteamiento de mayor valor para propulsar el progreso nacional. Según estimaciones de expertos, en el 2020 esperábamos tener el 90 % de los gasoductos operativos, pero solo contamos con 14 % de conexiones y el resto emplea bombonas. Desde 2007, las Empresas de Propiedad Social Directa Comunal han tomado el control de las operaciones: se reportan fugas de talentos, crecientes niveles de desinversión, el surgimiento de mercados paralelos en la distribución y un manejo incierto de los recursos económicos asignados. Los esquemas tarifarios no cubren los costos de producción y el déficit de gas de bombona (GLP) ronda los 30 mil barriles diarios. Es evidente que el gobierno no puede pretender cubrir el rol empresarial, benefactor y de servidor público al mismo tiempo, con lo cual se pone en evidencia la creciente necesidad de emplear importaciones para cubrir la demanda, calcular los montos de inversión necesaria para la reactivación o redefinir el esquema productivo a uno privado que promulgue la libre iniciativa empresarial, como la principal alternativa para el desarrollo del sector.

### **PALABRAS CLAVE:**

**Gas doméstico; PDVSA Gas Comunal;  
Desinversión; Importaciones; Libre empresa.**

## **INTRODUCCIÓN**

El comportamiento humano y las características de la sociedad nos llevan a construir modelos o patrones de actuación ante diversas situaciones, donde podemos pivotar entre *lo primitivo y lo moderno*, según las herramientas o instrumentos que tengamos a mano. Aunque el proceso civilizatorio contempla la transformación del comportamiento, la sensibilización humana en una dirección determinada (*como la transición hacia la modernidad*) y da forma al *inconsciente colectivo*<sup>1</sup>, la filosofía moderna persiste en destacar que todas aquellas *marcas* que refleja el *cuerpo humano* son el resultado de los esfuerzos por sobrevenir en el espacio social donde se desarrolla o transitar a uno más elevado.

Aunque parezca algo complejo de comprender, lo que allí se expresa es que, pese a que estamos en el siglo XXI y muchos elementos de nuestra *pirámide de necesidades* deberían estar cubiertos por la *modernidad*, aún reflejamos los vestigios de las eras más primitivas, esta vez, por negligencia política, pretensiones sociales y desproporciones económicas. Según el más reciente informe de la Sociedad Venezolana de Infectología, el 29 % de los fallecidos por afecciones respiratorias se vincula con la exposición continua a humaredas improvisadas con leña, generalmente para cocinar. Según la Encuesta Nacional de Hospitales (2019), dos de cada diez niños presenta trastornos nasofaríngeo-pulmonares como tos u obstrucciones respiratorias por la frecuente exposición al humo de cocinas a leña.

Si de marcas en el cuerpo se trata, en Venezuela podemos relatar muchas historias. La cocina a leña no es patente exclusiva de un barrio, ni siquiera de las zonas rurales, la modalidad se extiende por múltiples ciudades del país debido a la creciente escasez de gas doméstico. La más reciente Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi, 2020) indicó que, luego del ingreso económico, la precariedad



de los servicios a la vivienda es la segunda razón de peso que causa la pobreza en Venezuela.

El Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS, 2020) precisó que las exigencias de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (Desca) continuaron siendo las principales demandas de los venezolanos. En total, se documentaron en mayo 1.047 protestas vinculadas al colapso de los servicios básicos, de las cuales 150 estaban relacionadas con el suministro de gas doméstico.

A mediados de 2010, PDVSA contaba con una cartera de proyectos para la ampliación de la red de gasoductos en todo el país. Según las proyecciones del Centro Internacional de Energía y Ambiente del IESA, para mediados de 2020 se estimaba que el 90 % de la población recibiera gas directo. No obstante, y por varias razones, estos planes no llegaron a concretarse. Hoy apenas 14 % de los venezolanos cuenta con gas directo.

El objetivo de este estudio nos lleva a dilucidar los aspectos técnicos, económicos y legales del suministro de gas doméstico en Venezuela, sus implicaciones en materia socioeconómica y algunos argumentos sobre la evidente imposibilidad operativa y financiera del gobierno para gestionar este servicio, considerando que desde hace más de dos décadas Venezuela padece las consecuencias de un régimen que ha fracasado en todos sus intentos por cumplir los roles de benefactor, empresario y servidor público al mismo tiempo. A partir del momento en que se violaron los derechos de propiedad privada, intelectual y empresarial mediante expropiaciones o retenciones ilegales, el aparato industrial es menos eficiente en el cumplimiento de sus objetivos.

## **DE LA COCINA A GAS AL FOGÓN DE LEÑA**

Históricamente, la disponibilidad de gas natural ha dependido de la extracción de petróleo, en especial la de crudos livianos y medios. Durante las primeras décadas de la explotación petrolera, al gas se le consideró sin valor económico y se le quemó masivamente. Posteriormente, fue utilizado para mantener la presión de los yacimientos y a partir de la década de los años cuarenta se le comenzó a utilizar como energético, pero de manera marginal. No fue sino hasta después de la nacionalización que se usó como combustible y pasó a tener mayor importancia que el venteo y la reinyección.

Antes de desarrollar los argumentos que han llevado al atraso a la industria del gas, es importante precisar dos (2) aspectos técnicos: en el mercado doméstico venezolano hay dos tipos de gas para cocinar que se diferencian por su distribución, (1) el *gas metano* o gas natural licuado (GNL) es aquel que se traslada a través de tuberías; desde el centro de producción hasta las ciudades donde es distribuido para el uso doméstico, industrial o comercial, es el tipo de gas empleado en cocinas (directo), calentadores, calefactores, entre otros. Y (2) el *gas propano* o gas licuado de petróleo (GLP) que se vende en bombonas (PDVSA, 2020).

El metano no es escaso, hay abundante producción: Venezuela cuenta, a la fecha, con 197,1 billones de pies cúbicos de gas natural en reservas probadas, cifra que la ubica en el octavo lugar en la escala mundial (GELA, 2020). El propano ha aumentado sus niveles de escasez como consecuencia de varios factores: malas prácticas en sus operaciones de extracción y distribución, el manejo inadecuado de los yacimientos, deterioro en la infraestructura, pérdida de las propiedades originales del gas necesarias para la extracción efectiva del propano y fuga de talentos.

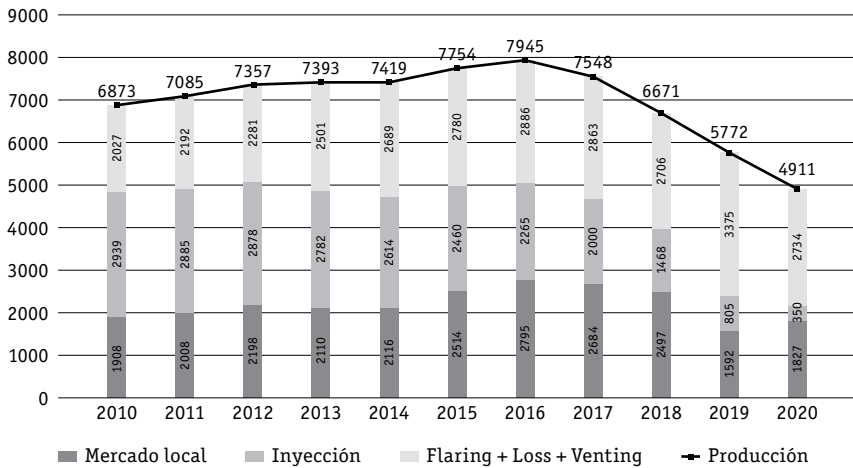
Todo este diagnóstico reposa sobre las desproporciones de distribución y consumo del gas en Venezuela. El gas metano es el componente que más se encuentra en el subsuelo, en una proporción cercana al 80%, siguiéndole el etano, propano y butano, sumando un aproximado de 8%, lo demás son materiales no-comerciales o desechos. No obstante, apenas 14% de la población tiene acceso a gas directo (metano) mediante red de gasoductos. La mayoría (86%) cocina con gas de bombona (propano) o, en su defecto, formas alternativas como leña o cocinas eléctricas (IESA, 2019).

El gas natural requiere de traslado, lo que depende de combustible, así como también de las bombonas que son hechas mayormente de metal, en un país donde la principal siderúrgica -Sidor- acumula más de tres años paralizada. En los últimos años, la industria petrolera muestra una caída sostenida en la producción, en enero PDVSA produjo unos 700 mil barriles de petróleo diarios, de acuerdo con fuentes secundarias de la OPEP. Entre 2018 y 2019 la producción interna de gas cayó 40% (IESA, 2019).

Actualmente, solo se produce gas propano en la región del norte de Monagas, en el área de Santa Bárbara, Jusepín y El Furrial (PDVSA, 2020). La producción<sup>2</sup> de propano oscila entre los 18 mil y los 20 mil barriles diarios, lo que cubre menos del 65% de la demanda, con lo cual cuatro de cada diez hogares que necesitan una bombona, no pueden obtenerla. Las plantas ubicadas en el occidente del país no producen desde 2008 (GELA, 2020).

La situación con el gas doméstico/comercial afecta negativamente el desenvolvimiento cotidiano de los venezolanos que intentan hacer vida en el país. En términos geográficos, la situación se empeora aún más, debido a la ausencia de infraestructuras de transporte (gasoductos) hacia la región andina, los Llanos y oriente. Lo relativo a la comercialización de gas propano está sufriendo las consecuen-

**GRÁFICO 1. Producción de gas 2010-2020 (MMPCED)**



**Fuente:** GELA, 2020

cias que han producido escasez en otros rubros: los controles de precios. El precio actual no representa los costos de producción. Según los datos de la Cepal (2020), en Latinoamérica un cilindro (bombona) de 10 kg cuesta alrededor de USD 15, mientras que en Venezuela está regulado en USD 0,7. La escasez está provocando que el precio real en la calle se aproxime al del mercado internacional, un patrón similar al observado con la gasolina durante el primer semestre del 2020 (GELA, Reporte de Precios de Gas Regionales, 2019-2020).

De modo que estamos frente a un problema de dimensiones primitivas a las puertas de la *posmodernidad*.

## **DE PDVSA GAS COMUNAL AL CIERRE OPERATIVO**

El momento de encender una cocina o precalentar un horno es la conclusión de uno de los procesos más complejos de gestionar. La industria del gas posee una estructura y actividades con altos niveles

de complejidad, eslabonamientos y conexiones que tienen su propia conducta, lo cual requiere de un desempeño técnico-operativo óptimo. La industria petrolera y, por extensión, la del gas, es intensiva en capital, motivo por el que demanda grandes inversiones para sostener sus operaciones, es en extremo detallista y deben concurrir talentos con vastos conocimientos sobre el negocio.

De modo que estamos frente a una *cadena de valor interconectada y extensa* que comienza en las fuentes de suministro, se traslada a plantas de llenado y manufactura, y se distribuye (si es metano es inmediatamente por gasoductos residenciales o comerciales y, si es propano, requiere un lapso para ubicarla en los hogares o comercios). Generalmente, la unión de los eslabones de la cadena es el derivado de múltiples alianzas comerciales que integran el resultado de sus procesos.

En la Venezuela de 1936, el servicio de distribución de gas estuvo en manos de empresarios nacionales y transnacionales, acumulando inversiones que podían sobrepasar el 20 % del PIB anual durante más de 60 años. En 2007, el sector estaba conformado por 38 empresas que operaban en 82 plantas de llenado, 278 distribuidores al detal, 107 subdistribuidores y 15 empresas proveedoras de insumos y servicios. El desempeño de la distribución según la estructura poblacional tenía un rendimiento de 71 %, por tanto, el resto –tres de cada diez– hogares sufría problemas de acceso al gas natural.

El 27 de noviembre de 2007, por instrucciones presidenciales se crea la filial PDVSA Gas Comunal<sup>3</sup>, suscribiendo un acuerdo para adquirir las empresas locales Vengas y Tropigas, tomando el control parcial (48 %) de las operaciones y el mercado interno de la distribución. En 2008, cuando se comenzaban a experimentar los primeros síntomas de la crisis económica actual, el gobierno anunció que el control total permitiría una rápida expansión y distribución masiva del gas

doméstico, conexiones directas, precios racionales y desaparición de la bombona.

En la actualidad, PDVSA Gas Comunal, tiene el 100 % de la distribución de GLP, con un 56 % de forma directa (a través de Empresas de Propiedad Social Directa Comunal - EPSDC) y el otro 44 % a través de empresas privadas regidas mediante contratos de servicio para abastecer el territorio nacional.

No obstante, según la Encuesta diaria sobre la crisis venezolana que lidera la Asamblea Nacional, el 75,6 % de la población no posee suministro de gas doméstico o lo tiene –apenas– una vez al mes. En los últimos años se ha evidenciado una creciente incapacidad de producción masiva de bombonas metálicas, el fracaso de producir cilindros plásticos, las conexiones directas quedaron en discursos, han proliferado las mafias de distribución y todo recae en graves dificultades para adquirir bombonas dada la escasez de estas, lo que genera –entre tantos problemas– tarifas ilegales.

No obstante, esas tensiones al colapso de la industria del gas no sobrevivieron solas. Desde hace más de veinte años sufrimos las consecuencias de un régimen que ha fracasado en todos sus intentos por cumplir los roles de benefactor, empresario y servidor público al mismo tiempo. A partir del momento en que se violaron los derechos de propiedad privada, intelectual y empresarial mediante expropiaciones o retenciones ilegales, el aparato industrial es menos eficiente en el cumplimiento de sus objetivos.

Todo radica en la centralización e invasión comunal, vendidos como la salvación que necesitaba Venezuela y sus habitantes. Dicha situación derivó en el traspaso de la gestión administrativa e industrial a manos de personal sin experiencia ni conocimientos sobre el desenvolvimiento de una industria tan complicada como la del gas.

La evidencia es cada vez más contundente: según el Observatorio

Venezolano de Conflictividad Social, durante los meses que han transcurrido de 2020 (mientras pulula el covid-19) en Ciudad Guayana acumulan tres meses sin poder adquirir las bombonas de gas, crecen las averías en los vehículos que las transportan y ha surgido un mercado paralelo que comercializa el llenado a precios que oscilan entre USD 8 y USD 20, según la capacidad del cilindro. En el estado Yaracuy, la dotación ha disminuido en 50 % con lapsos de espera de más de 120 días. Al mismo tiempo, en Caracas solo se cubre el 35 % de la demanda.

Aun al empresariado más hábil se le pueden escribir interminables listas de ineficiencias, retrabajos y averías debido a la falta de una gestión estratégica que integre un esquema productivo y administrativo adecuado. Extrapolar un problema como este a una dimensión mayor no requiere de amplias evidencias para reconocer que el gobierno no es un empresario por naturaleza e interferir y centralizar las acciones de este tipo –puede y, de hecho, los ha llevado– a la quiebra en Venezuela.

Expertos en esta materia, como Eudis Girot, vocero de la FUTPV<sup>4</sup>, aseguran que la falta de mantenimiento en las plantas las lleva a paralizar sus actividades u operar a niveles mínimos, lo que genera las amplias y crecientes brechas entre la demanda nacional y la producción (Repsol, 2020). A fin de mitigar este efecto, el Ejecutivo nacional se encargó de importar gas licuado desde Trinidad y Tobago (manteniendo regulado el precio de venta), no obstante, los altos costos del fluido obligaron al Estado a desistir de la negociación, ocasionando una mayor crisis del producto. Es importante destacar que diversas fuentes le atribuyen cierto peso a la cancelación del contrato por parte de Trinidad y Tobago, debido a las sanciones estadounidenses que impiden establecer acuerdos comerciales con instituciones públicas venezolanas.

De modo que, mientras el gobierno siga pretendiendo asumir el rol empresarial los más afectados seguirán siendo los habitantes del país.

## **SOLUCIONES Y ALTERNATIVAS DE CARÁCTER PRIVADO**

---

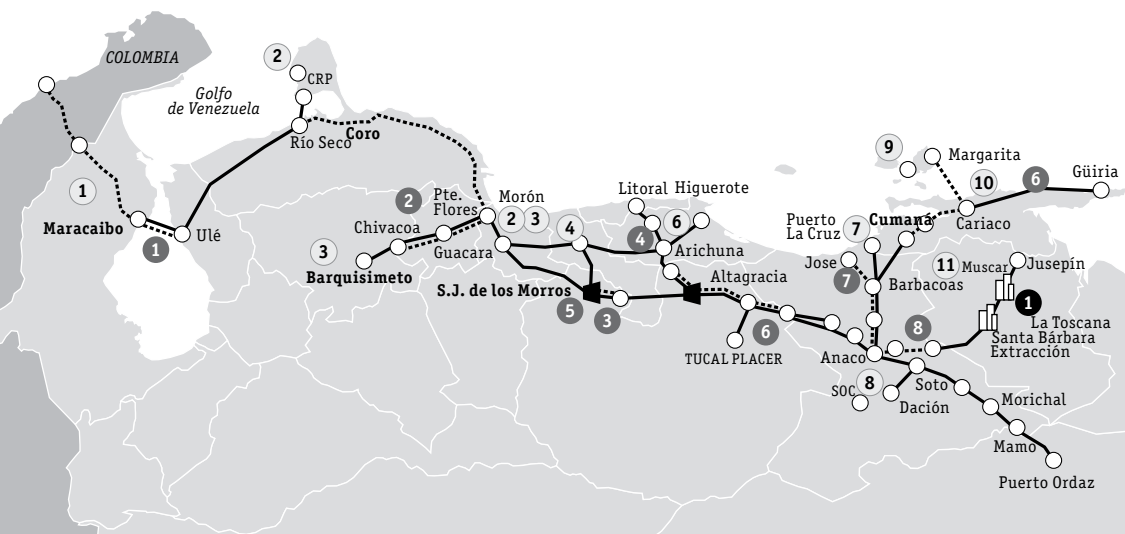
Desde el Observatorio de Derechos de Propiedad de Cedice Libertad siempre se fomentará la libre iniciativa empresarial, la confluencia de la oferta y la demanda como agentes libres de mercado y la separación del gobierno de aquellas actividades que le corresponden –por naturaleza– a la economía corporativa. En este sentido, esta sección desarrolla los argumentos proempresariales que reactivarían y beneficiarían a la industria del gas y a los habitantes de Venezuela.

Dada la crisis infraestructural, operativa y administrativa de la industria, una de las alternativas que puede mitigar el efecto que tiene la brecha de producción implica recurrir al mercado internacional, con la importación de gas. El déficit de producción ronda los 30.000<sup>5</sup> barriles diarios de GLP, internamente no hay forma de cubrirlos, con lo cual se podría subsanar con la importación desde Trinidad y Tobago, pero se requieren, al menos, 70 millones de dólares<sup>6</sup> (GELA, Reporte de Precios de Gas Regionales, 2019-2020) de inversión en gastos de mantenimiento y tratamiento, flota de traslado y almacenamiento.

Si la alternativa internacional puede parecer cuesta arriba, la reactivación de las operaciones al 100 % lo es aún más. La planta de fraccionamiento del Criogénico Jose es la única que está produciendo GLP<sup>7</sup>, por tanto, cualquier factor que genere su paralización dejará sin gas a toda Venezuela. Hace alrededor de diez años, existía una reserva de almacenamiento de 50 mil barriles para períodos de contingencia. Dicha cantidad permitía el suministro por siete o diez



**GRÁFICO 2. Gasoductos construidos durante el período 1998-2010**



**Infraestructura de Distribución**

- ① Morón
- ② Josefa Camejo
- ③ Enelbar
- ④ Planta Centro
- ⑤ Termocarabobo
- ⑥ India Urquía
- ⑦ Guanta
- ⑧ Alfredo Salazar
- ⑨ Juan Bautista Arismendi
- ⑩ Antonio José de Sucre
- ⑪ Caripito

**Infraestructura de Transporte**

- ① Tendido sublacustre Bajo Grande-Ulé
- ② G. Morón-Barquisimeto Fase II (Tramo Pte. Flores-Chivacoa)
- ③ G. Altagracia Guacara (Tramo N54-N60)
- ④ G. Caiza Figueroa
- ⑤ Plantas compresoras Los Morros (ICO)
- ⑥ G. Zaraza-Altagracia
- ⑦ G. Anaco-Jose II y IV
- ⑧ G. Santa Rosa-Guarío

- ① Suministro de gas proveniente del norte de Monagas al mercado interno

- Gasoductos existentes
- - - - Gasoductos existentes
- ▀ Plantas compresoras
- ▧ Sistema Jusepín Criogénico

**Fuente:** Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería

días. Actualmente, la cantidad almacenada no supera los 15 mil barriles, cifra que no garantiza ni 24 horas (GELA, Situación energética de Venezuela ante el impacto del Covid-19, 2020).

Aunado a la situación de la producción, se han presentado averías y accidentes<sup>8</sup> que incrementan el riesgo de paralización de las plantas. Motivo por el cual es imperativa la implementación de un esque-

ma amplio de inversiones para reacondicionamiento, actualización y redimensionamiento de los procesos. De hecho, articular un proyecto que conecte todas las zonas entre los estados Lara y Táchira para proveer gas directo a la población tendría un costo aproximado de 200 millones de dólares<sup>9</sup>.

De modo que, para la reactivación productiva y los programas masivos de gasificación directa (metano) se requieren amplias cantidades de dinero, que el gobierno no tiene ni puede disponer únicamente para la industria del gas. Por este y los otros motivos expuestos en la sección anterior, el gobierno debe separarse de ese rol empresario-social que, poco a poco, ha paralizado todos los sectores del país.

El experto en economía petrolera José Toro Hardy plantea otra alternativa: sugiere recurrir al *fracking*<sup>10</sup> para extraer petróleo y gas de la cuenca del lago de Maracaibo, lo cual recae en el esbozo preliminar de altas inversiones, no obstante, arguye que se deben esquematizar estrategias con reservas no-convencionales<sup>11</sup> de hidrocarburos bajo la dirección de la inversión privada.

La mayor parte de los planteamientos reposa en la idea de que la industria del gas (contemplando toda su *cadena de valor*, desde extracción hasta distribución y comercialización) debe estar bajo la tutela de la libre empresa, aquella que conceptualiza y esquematiza planes de crecimiento, maximización e innovación en los procesos internos y de cara al cliente, con esquemas tarifarios que solo respondan a los condicionantes del mercado y con estrategias que centren al cliente como foco de sus operaciones.

En definitiva, una alternativa de *privatización* que libere la tensión existente tanto para el gobierno, como para los consumidores y partes interesadas, a los fines de reestablecer la producción y actuar bajo las premisas irrestrictas de la economía empresarial es la

opción que mejor se ajusta, dados los requerimientos de inversión, mantenimiento, formación y relanzamiento, a sabiendas de que dicha alternativa demanda un amplio abanico de condiciones como seguridad jurídica y personal, garantías de propiedad y libertad de empresa.

De momento, mientras el país no pueda hacer las grandes inversiones necesarias para construir nuevas redes de distribución de gas metano, es menester reactivar las importaciones de propano para cubrir el déficit y aplicar un nuevo esquema tarifario para que el negocio sea rentable, recuperando también las infraestructuras de extracción, fraccionamiento de gas licuado y apoyándose en las nuevas tecnologías.

## **CONCLUSIONES**

Como en cualquier sociedad, la alimentación constituye el orden más básico de supervivencia, que va desde la recolección hasta que desprende los nutrientes necesarios para la vida. Intrínsecamente, se desarrollan actividades que nos permiten transformar el estado de los alimentos para poder consumirlos, y mayoritariamente se requiere del uso del fuego para facilitar este proceso<sup>12</sup>. Aproximadamente, de finales del siglo XVIII y principios del XIX datan los primeros usos del gas en estufas. Desde ese momento, cada país ha desarrollado su plataforma de obtención y distribución en los hogares.

Venezuela es siempre un caso atípico, debido a sus vastas reservas probadas cualquiera pensará que el gas doméstico es una de las industrias mejor dotadas del país, pero los hallazgos de esta investigación contemplan que, efectivamente, sucede lo contrario. Si la senda de desarrollo de la industria hubiese continuado el curso ini-

cial, aproximadamente, el 90 % de la población contaría con gas directo, no obstante, en la actualidad apenas el 14 % cuenta con este servicio.

Para el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social y la Comisión Permanente de Administración y Servicios de la Asamblea Nacional, casi el 76 % de la población no posee suministro de gas a través de las bombonas o lo tiene, apenas, una vez al mes.

El evidente fracaso por *desarrollar* una de las industrias que pudiese ser la más fructífera del país reposa en la pretensión comunista de la planificación centralizada, reemplazando el mecanismo de mercado que regula las actividades económicas mediante la fluctuación de los precios, por una programación de actividades para lograr objetivos específicos dentro de una estrategia diseñada y controlada por una autoridad central, que en este caso es el Gobierno.

No obstante, lo que de aquí se desprende es que el objetivo de esta centralización es la articulación de las relaciones de poder y no la eficiencia económica. Desde este punto de vista, la planificación centralizada, ya sea que opere al interior de una empresa individual o en toda una sociedad, es un modo típicamente despótico de control: los flujos de información fluyen hacia un centro de poder del cual refluyen las órdenes constituyentes de la actividad.

Esta situación no solo cercena el derecho de propiedad empresarial, intelectual y social, sino que además avanza cada vez más rápido al inminente cierre operativo de la industria, afianzando que el modelo de producción de las *empresas socialistas* y la *apropiación de las actividades productivas* fracasa casi tan rápido desde el momento que se declara.

Desde el Observatorio de Derechos de Propiedad de Cedice Libertad siempre se fomentará la libre iniciativa empresarial y el respeto de los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos. En

este sentido, planteamos tres posibilidades que el propio mercado maneja para autorregular el desenvolvimiento de la industria:

1. **Solución atenuante:** emplear el mecanismo de reactivación de importaciones para la cobertura de la demanda, donde los contratos sean administrados por empresarios privados, bajo el alegato de que el gobierno no debe fungir en todos los roles de las actividades económicas.
2. **Solución necesaria:** la inversión privada es otro de los mecanismos de auxilio para esta industria, dado que se requieren proyectos de expansión de gasoductos, utilización de reservas no-convencionales (*fracking*), dotación y reacondicionamiento de infraestructura, formación y salarios competitivos para empleados y adaptación de nuevos *frameworks* de trabajo para la sostenibilidad energética, ambiental y productiva.
3. **Solución suficiente:** la privatización de la industria incrementará los beneficios económicos y sociales, permitiendo nuevos esquemas tarifarios ajustados al libre juego de la oferta y la demanda, separando al gobierno del rol empresario que no ha sido el más eficiente y re-esquemmatizando la cadena de valor a una centrada en el cliente que atienda cada eslabón bajo las condiciones irrestrictas de la libre iniciativa empresarial.

Con esto pretendemos reactivar el debate de ideas y defender la libre empresa como la mayor propensión que tienen los habitantes de Venezuela para obtener mejores condiciones de vida.

## NOTAS

1. La acción arquetípica o plataforma común compuesta de arquetipos que lleva a la sociedad a cohesionarse de determinadas maneras modelando la individualidad.
2. El término '*producción*' en el gas propano se emplea por *conveniencia lingüística*, pero el gas propano no se produce como tal, porque es un componente del gas natural. El gas propano sale de las plantas de procesamiento que se alimentan de las plantas de extracción, que es donde se separa el gas metano de los líquidos. Estos líquidos van a procesamiento y allí se separan el propano, los butanos y la gasolina natural.
3. Institución pública-comunal adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo.
4. Federación Unitaria de Trabajadores de Petróleos de Venezuela
- 5 Entre 2006 y 2019 la producción de GLP paso de 85 mil de barriles diarios (mbd) a 40 mbd, lo que acumula una pérdida de producción de 44 mbd, ubicando el déficit diario por demanda en 30.000 bd. Mientras la producción gasífera se desplomaba, la población pasó de 24.444.921 a 32.219.521 de habitantes. Esta presión de demanda requiere de formas óptimas de respuesta para el consumo.
6. Estimaciones propias basadas en los costos de producción de gas metano y propano descritos por Baker Hughes Oil & Gas y GELA, 2020
7. La planta de extracción de gas de Santa Bárbara en Punta de Mata (Monagas) es una de las principales surtidoras del criogénico, pero solo trabaja a 20 % de su capacidad. Lo mismo ocurre con la planta San Joaquín y Santa Rosa de Anzoátegui.
8. Por ejemplo, el incendio en abril de 2020 de un tanque de propano en Planta Jose, con una ruptura de una tubería de 26 pulgadas que traslada el gas desde Monagas a Jose.
9. El gráfico 2 muestra el panorama de los gasoductos que actualmente se encuentran operativos, la ampliación de la red requiere una cuantiosa inversión.
10. Fracturación hidráulica.
11. Se requeriría la fracturación de las lutitas petrolíferas presentes en la roca madre en la cueca del lago y así liberar el petróleo y el gas atrapado en los poros de esa formación.
12. El gas natural tuvo y tiene otros usos, como los comerciales o industriales (hornos, calderas, etc.), o para coadyuvar a la misma industria de petróleo, pero el de mayor impacto en la sociedad es el de uso doméstico.

## BIBLIOGRAFÍA

British Petroleum, B. (2020). *Statistical Review of World Energy* .

Caro, R., D. González, N. Hernández, & P. Machado (2009). *La industria del gas natural en Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat.

Centro Internacional de Energía y Ambiente, I. (2019). *La economía política del petróleo y el gas en Latinoamérica*. Caracas: IESA.

Encovi. (2019). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Caracas: UCAB.

ENH. (2019). *Encuesta Nacional de Hospitales*. Caracas.

GELA, G. E. (2019-2020). *Reporte de precios de gas regionales*. Caracas: GELA.

GELA, G. E. (2020). *Situación energética de Venezuela ante el impacto del covid-19*. Caracas: GELA.

Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos, Gaceta Oficial N.º 36.793 (23 de septiembre de 1999).

OVCS (2020). *Observatorio Venezolano de Conflictividad Social, Materia: Gas Natural - Junio*. Caracas.

PDVSA, G. (2020). *PDVSA*. Obtenido de [www.pdvsa.com](http://www.pdvsa.com)

Quiroga, M. P. (2010). Arte y psicología analítica, una interpretación arquetipal del arte. *Individuo y Sociedad*, 49-62.

Repsol. (2020). *Repsol*. Obtenido de <https://www.repsol.com/es/repsol-en-el-mundo/america/venezuela/index.cshtml>

Sánchez, C. (2019). *La industria del gas natural y su regulación en América Latina*. Cepal Ediciones.

Toro, J. (12 de junio de 2020). Fracking para extraer petróleo y gas de la cuenca del lago de Maracaibo. *El Nacional*.

**EL GAS EN VENEZUELA:**  
EL RETORNO  
A LA ERA DE LA LEÑA

---

**Raúl Córdoba Arneaud**  
Economista, especialista  
en calidad de gestión.  
Investigador de Cedice Libertad.

Centro de Divulgación  
del Conocimiento  
Económico «CEDICE», 2020

**Coordinación editorial**

Rocío Guijarro

**Asistente**

Ana María Carrasquero

**Corrección**

Alberto Márquez

**Diseño**

ABV Taller de Diseño

Carolina Arnal

© Centro de Divulgación  
del Conocimiento Económico  
«CEDICE»  
Caracas, Venezuela 2020

**CENTRO DE DIVULGACIÓN  
DEL CONOCIMIENTO  
ECONÓMICO CEDICE**

---

Av. Andrés Eloy Blanco (Este 2)  
Edificio Cámara de Comercio  
de Caracas. Nivel Auditorio,  
Los Caobos, Caracas, Venezuela.  
Teléfono: +58 212 571.3357  
Correo: [cedice@cedice.org.ve](mailto:cedice@cedice.org.ve)  
[www.cedice.org.ve](http://www.cedice.org.ve)  
Twitter: @cedice  
RIF: J-00203592-7



El Centro de Divulgación el Conocimiento Económico, A.C. Cedice Libertad, tiene como objetivo principal la búsqueda de una sociedad libre, responsable y humana. Las interpretaciones, ideas o conclusiones contenidas en las publicaciones de Cedice Libertad deben atribuirse a sus autores y no al instituto, a sus directivos, al comité académico o a las instituciones que apoyan sus proyectos o programas. Cedice Libertad considera que la discusión de las ideas contenidas en sus publicaciones puede contribuir a la formación de una sociedad basada en la libertad y la responsabilidad. Esta publicación puede ser reproducida parcial o totalmente, siempre que se mencione el origen y el autor, y sea comunicado a Cedice Libertad.





## **EL GAS EN VENEZUELA:**

### **EL RETORNO**

### **A LA ERA DE LA LEÑA**

El Observatorio de Derechos de Propiedad de Cedice libertad presenta esta investigación del economista Raúl Córdoba Arneaud, un estudio técnico-económico de la industria del gas natural en Venezuela, haciendo énfasis en los aspectos comerciales.

Destaca el tema del abastecimiento del gas por tubería, así como el gas licuado de petróleo (GLP), popularmente conocido como gas de bombona hasta los consumidores finales, domésticos, comerciales e industriales, subrayando el uso en los consumidores domésticos.

Resalta la situación actual de toda una población forzada a la utilización de leña con los inconvenientes ambientales e higiénicos que esto conlleva, por carecer del gas de bombona y del gas por tubería. Situación que se ha agudizado porque la filial de la empresa estatal PDVSA no ha cumplido con los proyectos respectivos, que datan de finales de los años ochenta.

**Ing. Diego González**

Coordinador del Centro de Estudios de Energía de Cedice